

## JACOB Y ESAU

"Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura". (Génesis, XXV, 24).

"Y dijo (Isaac): ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y Jacob respondió: Yo soy". (Id. XXVII,24).

"Y el mayor servirá al menor". (Id. XXV,23).

Este episodio bíblico, al igual que el referente al diluvio, es de un gran contenido simbólico, y al igual que él, también constituye una afrenta gratuita, nada menos que al padre del pueblo judío: Jacob-Israel.

En efecto: se le atribuye la comisión de un acto fraudulento para constituirse en primogénito y recibir la bendición de su padre Isaac, fraude que al inducir a error a éste tornaría nulo el acto, conforme a los principios del derecho, agravado por el "estado de necesidad" o hambre de Esaú.

Entonces, ¿cuál es el verdadero significado de este relato bíblico?

Como ya señalamos reiteradamente en diversos capítulos de este libro, el hombre tiene una doble naturaleza: psicofísica y espiritual, regidas por lo que la Logosofía denomina mente inferior y mente superior, respectivamente. Y a esa realidad metafísica se refiere la dualidad o el binomio Jacob-Esaú. Ambas